

TAREA 1

Practicá la lista de palabras para leerla cada vez mejor y más rápido

campeón, bruja, guiso, cisne, jaula, pluma,
maqueta, hormiga, gusto, cable

TAREA 2

Practicá la lista de palabras para leerla cada vez mejor y más rápido

bandoneón, alegría, serrucho, jazmín, punta, ombú,
taladro, quedarse, jefe, genio

TAREA 3

Practicá la lista de palabras para leerla cada vez mejor y más rápido

castigo, truco, guitarra, gigante infancia, montaña,
sembrar, raíz, montaña, maternal

TAREA 4

Practicá la lista de palabras para leerla cada vez mejor y más rápido

lámpara, broma, búsqueda, esperanza, peste, peligro,
reguero, canción, patria, terraza

TAREA 5

Practicá la lista de palabras para leerla cada vez mejor y más rápido

tinta, secreto, bruma, quebradura, chupete, fantasma, ceguera,
bombones, tempestad, belleza, hormiga, gusto, cable

TAREA 6

Practicá la lista de palabras para leerla cada vez mejor y más rápido

puntada, sombra, quemada, hamaca, recuerdo, fiebre, dengue,
mágico, lectura, desgracia, taladro, quedarse, jefe, genio

TAREA 7

Practicá la lista de palabras para leerla cada vez mejor y más rápido

tiempo, interminable, desquite, víbora, costurero, trampear, manguera,
canilla, labrador, envase, raíz, montaña, maternal

TAREA 8

Practicá la lista de palabras para leerla cada vez mejor y más rápido

ilusión, sangre, químico, horizonte, caminador, cobrar, guerrillero,
payaso, comparar, atardecer, canción, patria, terraza

TAREA 9

Practicá la lista de palabras para leerla cada vez mejor y más rápido

canción, tratamiento, mosquito, chinchulín, escándalo, afiebrado,
manguito, cineasta, incompleto, vergüenza,

TAREA 10

Practicá la lista de palabras para leerla cada vez mejor y más rápido

campesino, termómetro, blanquita, hermano, rebeldía, empresa,
bodeguero, venganza, burbuja, envenenar

TAREA 11

Practicá la lectura del texto

El hada del bosque

Macistena era un hada que vivía en un bosque. Le gustaba mucho vivir allí, jugando con el viento, las flores y los árboles. Sin embargo, Macistena no era del todo feliz. Como todos saben, el trabajo de las hadas es el de cumplir deseos, pero en el bosque, como en todos lados, los animales no hablaban y Macistena no sabía cuáles eran sus deseos. Un día, al hada se le ocurrió una idea. Con su poder mágico haría que todos los animales pudieran hablar por un ratito. Entonces, Macistena tomó su varita y les regaló muchas palabras a sus amigos del bosque. Pronto pudieron contarle al hada los deseos que tenían y el hada se los cumplió muy contenta.

TAREA 12

Practicá la lectura del texto

El problema de la elefanta

Todos saben que los elefantes usan sus grandes trompas para comer y tomar agua. Por eso, Tavulnosa, la elefanta del zoológico, tenía un gran problema: ¡tenía la trompa tapada con una pelotita de tenis! Resulta que Tavulnosa había confundido a la pelotita con un jugoso limón. Al intentar comerla, la pelotita quedó atorada en la trompa de la pobre elefanta. Enseguida, los científicos más importantes se juntaron para ver cómo resolvían el problema. A un nene que visitaba el zoológico se le ocurrió la solución. Le llevó a Tavulnosa un panqueque con dulce de leche que también tenía pimienta. Cuando la elefanta vio el panqueque, se abalanzó rápido sobre él para comérselo, pero en cuanto se acercó, tuvo unas tremendas ganas de estornudar. El estornudo fue tan fuerte que hizo que la pelotita de tenis saliera disparada a gran velocidad desde la trompa de Tavulnosa.

TAREA 13

Practicá la lectura del texto

Monedas mágicas

En la plaza de mi barrio había una calesita. Los chicos y las chicas que iban a la calesita le habían puesto nombre a uno de los caballitos: Lluni. Un día, fue a la calesita un nene que estaba un poco enojado. Se subió arriba de Lluni para dar una vuelta y empezó a saltar con tanta fuerza que rompió a Lluni en dos pedazos. Al ver esto, los nenes y las nenas que iban a la plaza juntaron las monedas que tenían para comprarse caramelos y llamaron al carpintero del barrio para que arregle a Lluni. Otras veces, los nenes también juntaron moneditas, compraron pinturas y otras cosas para poner a la calesita más linda. Tantas cosas lindas podían hacer cuando los nenes se juntaban, que parecían monedas mágicas.

TAREA 14

Practicá la lectura del texto

Las burbujas del dragón

Tahón era un dragón muy amigable. Le gustaba mucho hablar con los otros seres que vivían en el bosque junto a él. Pero había un problema: muchas veces el dragón quería hablar con los animales del bosque y cuando abría la boca le salía mucho fuego. El dragón estaba muy triste. ¡No le gustaba quemar a sus amigos! Hasta que al dragón se le ocurrió un idea genial. Voló y voló hasta unas cataratas que quedaban cerca el bosque y tomó agua hasta que no le quedó más fuego para tirar. Pero, como todos saben, el agua de las cataratas tiene mucha espuma. Ahora el dragón cada vez que habla larga por su boca muchísimas burbujas. El dragón ahora tiene más amigos que nunca porque las burbujas le gustan a todo el mundo.

TAREA 15

Practicá la lectura del texto

La bruja sin escoba

Había una vez una bruja que vivía en un castillo encantado. A la bruja se le había roto la escoba y se la pasaba probando cosas nuevas para poder volar. Un día probó con un globo aéreo estático pero se lo pinchó un pajarito distraído. Otro día quiso volar con un barrilete pero cuando empezó a subir, el hilo del barrilete se enganchó con la rama de un árbol. En fin, nada funcionaba. Como la bruja estaba tan triste, sus amigos bichos pensaron una idea. Todas las arañas que vivían con la bruja le tejieron una tela de araña muy fuerte. Cuando estuvo lista, un grupo de murciélagos la tomó de las puntas y así le construyeron a la bruja una alfombra voladora de tela de araña. La bruja, muy feliz, sentadita en la alfombra, se fue a pasear por todos lados.

TAREA 16

Practicá la lectura del texto

El árbol iluminado

A una nena de mi barrio le gustaba mucho cuando, en navidad, los vecinos llenaban los árboles de la cuadra con lucecitas de todos colores que se prendían y se apagaban. El problema era cuando terminaba la Navidad y los vecinos sacaban las luces de los árboles. La nena se ponía a llorar como loca y no paraba más. Hubo un año en que la nena lloró tan pero tan fuerte que no dejaba dormir a los vecinos. Ni a los bichitos dejaba dormir. LLuedelote, el bichito de luz, estaba cansado de no poder dormir cuando la nena lloraba. Una noche, LLuedelote estaba tan enojado por no poder dormir que salió a pasear un rato. Voló muy cerca del árbol, porque ahí estaba su cuevita. La nena, que estaba al lado de la ventana, vio la lucecita de LLuedelote, dejó de llorar y empezó a reírse llena de alegría. LLuedelote, al ver que a la nena le gustaba mucho su luz llamó a otros bichitos para que volaran junto al árbol. El árbol tenía lucecitas otra vez y la nena estaba muy contenta.

TAREA 17

Practicá la lectura del texto

El rey de la montaña

Alorajis era el rey de la montaña. Amaba mucho a los animales que vivían felices junto a él. Pero hubo un invierno muy fuerte en que el sol estaba muy tapado por las nubes. Como iluminaba poco, la hierba no crecía y los animales no tenían comida. Entonces Alorajis usó un poder mágico que nunca le fallaba. Empezó a cantar muy fuerte con su voz poderosa, y el eco de las montañas llevó su voz hasta el cielo. El sol quiso ver de dónde venía esa voz tan hermosa y les pidió a las nubes que se corrieran y lo dejaran ver. Desde ese momento se lo escucha cantar a Alorajis cada vez que el día está muy nublado.

TAREA 18

Practicá la lectura del texto

Libros voladores

No se sabe bien qué pasó pero un día en la biblioteca de la escuela, los libros salieron de sus estantes y empezaron a volar como pájaros por todo el colegio. La escuela era un caos, los libros iban metiéndose por todos los grados, los baños y hasta fueron a la oficina de la dire. Todos estábamos muy asustados. Hasta que yo pensé que por ahí a los libros les pasa como a los pájaros, no les gusta estar quietos encerrados en un lugar. Es por eso que decidimos llevarlos a pasear. Todos los días, cada nene se lleva uno a su casa y lo devuelve al otro día. Parece que la idea está resultando porque ahora están más tranquilos. Por lo menos a la noche se quedan quietitos en los estantes de la biblioteca.

TAREA 19

Practicá la lectura del texto

Padres embarazados

¿Vieron que en la mayoría de los animales las crías crecen dentro de la panza de la mamá? En la especie de los caballitos de mar o hipocampos, el que lleva a las crías en la panza es el macho. Una vez que los huevos están formados, la hembra los deposita en una bolsa que tiene el macho en la parte delantera de la cola. Luego de dos meses, nacen las crías y se van nadando solitos por todo el océano.

TAREA 20

Practicá la lectura del texto

Merlín y Merlino

Merlín y Merlino habían sido enemigos desde siempre. Se peleaban todo el tiempo para ver quién era el que hacía los hechizos más magníficos. Una vez, Merlino había transformado a un hada hermosa en una rana con verrugas. Pero Merlín lo venció cuando pintó a todos los árboles del bosque de tonos rojos y violetas. Un día, cansados ya de no saber quién era el mejor hechicero, se decidieron a hacer una competencia. “Preparados, listos... ¡ya!” dijeron, y comenzaron a lanzar hechizos cada vez más ridículos por todo el bosque. Transformaron a las lechuzas en palomas y a las palomas en lechuzas. También transformaron a las flores en arañas. Transformaron tantas cosas, que en la confusión de hechizos Merlino se transformó en Merlín y Merlín se transformó en Merlino. Ahora no saben bien quién es quién. Y siguen sin saber quien es mejor hechicero.

TAREA 21

Practicá la lectura del texto

Bigotes inteligentes

Cuando los gatitos nacen, no pueden ver ni oír. Es por eso que, para encontrar el pecho de su mamá y poder tomar leche, usan sus bigotes. Los bigotes de los gatos sirven para “tocar” las cosas que no pueden ver. ¿Vieron que los gatos pueden moverse en la oscuridad? Es porque, cuando ya son grandes, además de tener unos ojos especiales preparados para ver con poca luz, siguen usando sus bigotes para no chocarse con las cosas. Así pueden caminar en lugares en donde no hay luz ¡y no chocan con nada!.

TAREA 22

Practicá la lectura del texto

Letras bailarinas

Agustina odiaba hacer la tarea de Lengua. ¡Le aburría tanto escribir! Ese día, la seño le había dicho que en casa tenía que escribir un cuento. ¡Qué aburrido! pensaba Agustina. ¡Yo tengo ganas de ir a hamacarme a la plaza! Pero su mamá le dijo que aunque se aburriera, tenía que hacer la tarea igual. Entonces, Agus se puso a escribir. Súper aburrida escribió una oración, después dos y después tres. Pero el cuento que estaba escribiendo era tan tedioso que hasta las letras que había escrito se aburrían. Entonces, para divertirse un poco, las letras decidieron salir de la hoja para bailar un rato. Bailaban arriba de la mesa, arriba de la biblioteca y se colgaban de las ventanas mientras la mamá de Agus intentaba bajarlas a escobazos. Agustina les prometió empezar a escribir cuentos muy divertidos si se quedaban bien quietitas en la hoja. Las letras parecen estar de acuerdo porque ahora Agus escribe unos cuentos para matarse de risa y las letras se quedan bien quietas para que otros chicos puedan leerlas y reírse mucho.

TAREA 23

Practicá la lectura del texto

¡Alertas!

Existen algunos pájaros, como los flamencos o las cigüeñas, que duermen parados. ¿Cómo lo hacen? Estos pájaros pueden “acomodar” los huesos de sus piernas para que sean como bastones. Cuando están durmiendo, los huesos de las patas se mantienen bien firmes, sin moverse, y no dejan que los pájaros se caigan. ¿Por qué duermen parados? Dormir parados les permite estar preparados para escapar. Si algún animal se les acerca con intención de comerlos, pueden salir volando rápidamente. Si durmieran acostados como las personas, levantarse para salir volando les llevaría mucho tiempo y podrían ser devorados fácilmente.

TAREA 24

Practicá la lectura del texto

La bruja Pepa

La bruja Pepa siempre había querido crear al monstruo más horrible del mundo. Le quería ganar a las otras brujas. Entonces, un día, agarró su enorme olla de hechizos, mezcló siete bigotes de gato negro, un ala de murciélago y dos patas de rana. Mezcló todo bien y después pronunció unos versitos hechiceros. De a poco, de adentro de la olla, fue saliendo el monstruo más feo que pudo existir en todos los tiempos. ¿Qué le pasó a Pepa? Se asustó tanto que salió corriendo. El monstruo se quedó viviendo en la casa de Pepa. Pepa se fue a vivir a otro país en donde las brujas todavía no inventaron monstruos tan pero tan feos.

TAREA 25

Practicá la lectura del texto

El animal más rápido

El animal más rápido que existe es el guepardo o chita. La chita es un animal muy parecido a los leopardos, pero, como tiene las patas muy largas, puede correr más rápido que cualquier otro felino. Lo que más llama la atención de los científicos es que el guepardo puede alcanzar una velocidad impresionante en tan sólo tres segundos. ¿Cómo puede correr tan rápido? Porque tiene músculos muy poderosos en sus piernas. Además, el guepardo tiene fuertes garras con uñas muy filosas que le permiten aferrarse al suelo para frenar muy rápido. Correr tan rápido les sirve a las chitas para cazar animales para comer. De hecho, las mamás les enseñan a cazar a sus cachorros desde que éstos tienen 6 meses. Los guepardos pueden comer animales pequeños, como los conejos o liebres pero también cazan animales grandes como las cebras o las gacelas.

TAREA 26

Practicá la lectura del texto

Desentendidos

Un día en la escuela pasó algo muy raro. Llegamos todos y nos sentamos en nuestros bancos como todos los días pero, cuando la seño quiso empezar a enseñarnos el abecedario, abrió la boca y ¡le empezaron a salir burbujas! Cuando se dio cuenta, la seño se fue corriendo a la dirección a contar lo que le estaba pasando. La secretaria se asombró muchísimo y quiso pegar un grito de susto. Pero al abrir la boca para gritar, se dio cuenta de que no podía hacer otra cosa que cantar el arroz con leche. El profe de educación física, preocupado, se fue corriendo al hospital a buscar a algún médico pero... cuando quiso contarle al doctor lo que estaba pasando ¡empezó a decir todas las palabras al revés! “¡¡¡AAAADDDUUUU-YYYYYAAA!!!” se escuchaba por los pasillos del hospital. A pesar del susto, ese día el cole estuvo muy divertido porque como a todos nos pasaba algo raro cuando queríamos hablar, tuvimos que escribir y dibujar mucho para poder decirnos cosas.

TAREA 27

Practicá la lectura del texto

Príncipe sin oficio

A Príncipe le habían contado que su trabajo en la vida, como el de todos los príncipes era rescatar a todas las princesas de los reinos cercanos que estuvieran en problemas. Entonces, cuando fue mayor, Príncipe comenzó con su trabajo. Primero se subió a una torre muy alta para ayudar a bajar a una princesa atrapada. Pero, al verlo, la princesa le dijo: “¡Ni loca me bajo! ¡Me encanta vivir acá! ¡Tengo una vista hermosa!”. Otro día, se encontró con la Bella Durmiente. Cuando le dio un beso y la Bella Durmiente se despertó, casi lo mata a Príncipe. “¿Por qué me despertás de la siesta? Le gritó enfurecida ¿No ves que estoy descansando?”. Frustrado, Príncipe se dio cuenta de que ser príncipe al final no era tan divertido y se puso a buscar un trabajo nuevo.

TAREA 28

Practicá la lectura del texto

Arañas glotonas

Para poder comer, las arañas tejen una especie de tela pegajosa que se llama telaraña. Los insectos que pasan muy cerca de la telaraña quedan atrapados. Pero la araña no se los come así nomás. Como algunos insectos tienen una piel muy dura que es difícil de tragar, cuando quedan atrapados la araña les inyecta un poderoso veneno. Este veneno hace que en poco tiempo, el cuerpo del insecto se convierta en una especie de “papilla”. Cuando pasa esto, la araña hace un agujero en la piel dura del insecto y se va comiendo las partes que quedaron blandas.

TAREA 29

Practicá la lectura del texto

Merlín y Merlino van al zoológico

Un día, Merlín y Merlino estaban súper aburridos y decidieron ir un rato al zoológico. Para hacer más divertido el paseo se les ocurrió hacer algún truco de magia. “Abracadabra pata de.....”. Al segundo, todos los animales del zoológico comenzaron a hablar. Se armó un lío bárbaro. “Jirafa, a ver si te agachás un poco que no nos dejás ver nada”, gritaban los hipopótamos. “Y vos, león, a ver si hacés silencio de noche que con tus rugidos no dejás dormir a nadie”, decía el búho. “Pero ¡qué decís!, si vos no dormís de noche” le contestó el león al búho, “y encima, con esos ojos que brillan a la noche ¡me hacés pegar cada susto!”. Después de un rato, el mono sabio que observaba pensativo lo que pasaba, les pidió a Merlín y Merlino que volvieran las cosas a la normalidad. Los magos le hicieron caso porque todo el mundo le hacía caso al mono sabio. Por suerte todo volvió a la normalidad en el zoológico y Merlín y Merlino se fueron a entretener por ahí con alguna otra cosa.

TAREA 30

Practicá la lectura del texto

Ojos saltones

Los cangrejos tienen los ojos saltones, más arriba que el resto de su cabeza. Entonces, cuando ven que se acerca algún peligro, como alguna gaviota o tortuga que se los quiera comer, los cangrejos se esconden abajo de la arena. Pero no quedan totalmente cubiertos, dejan los ojos más arriba y entonces, a pesar de que el cuerpo está enterrado, pueden espiar para saber si los animales predadores se alejan.

TAREA 31

Practicá la lectura del texto

La pesca del día

Ramiro amaba salir de pesca. Los domingos se levantaba temprano, se tomaba unos mates dulces y caminaba hasta el río.

Un domingo preparó su caña y el balde con lombrices para usar de carnada. Caminó contento, silbando bajito. Iba descalzo porque hacía calor. Al llegar al río metió los pies en el agua de la orilla y se puso a pescar. Estuvo una hora esperando el pique pero ese día no tenía suerte.

De repente, un nene se acercó, lo saludó y se quedó mirando cómo Ramiro pescaba. En ese momento Ramiro empezó a sacar peces sin parar. Mojarritas, bagres, tarariras... Se le estaban por acabar las lombrices. Miró al nene que le había traído suerte con una sonrisa. Le ofreció su caña para enseñarle a pescar. Pasaron toda la mañana en el río. Hasta que se terminaron las lombrices y el balde se llenó de peces.

Riendo volvieron juntos a la casa. Cocinaron los peces y los comieron. Estaban deliciosos. Había sido una pesca increíble. Pero la mejor pesca del día fue ese nuevo amigo. A partir de entonces Ramiro ya no sale solo los domingos. Ahora son dos. Y eso siempre trae suerte.

TAREA 32

Practicá la lectura del texto

La pesca del día

Ramiro amaba salir de pesca. Los domingos se levantaba temprano, se tomaba unos mates dulces y caminaba hasta el río.

Un domingo preparó su caña y el balde con lombrices para usar de carnada. Caminó contento, silbando bajito. Iba descalzo porque hacía calor. Al llegar al río metió los pies en el agua de la orilla y se puso a pescar. Estuvo una hora esperando el pique pero ese día no tenía suerte.

De repente, un nene se acercó, lo saludó y se quedó mirando cómo Ramiro pescaba. En ese momento Ramiro empezó a sacar peces sin parar. Mojarritas, bagres, tarariras... Se le estaban por acabar las lombrices. Miró al nene que le había traído suerte con una sonrisa. Le ofreció su caña para enseñarle a pescar. Pasaron toda la mañana en el río. Hasta que se terminaron las lombrices y el balde se llenó de peces.

Riendo volvieron juntos a la casa. Cocinaron los peces y los comieron. Estaban deliciosos. Había sido una pesca increíble. Pero la mejor pesca del día fue ese nuevo amigo. A partir de entonces Ramiro ya no sale solo los domingos. Ahora son dos. Y eso siempre trae suerte.

TAREA 33

Practicá la lectura del texto

Alas dibujadas

Existen muchos tipos de mariposas. Todas tienen dos alas y algunas son de muchísimos bellos colores. Pero, ¿saben una cosa?, las mariposas son presa de muchos animales. Por ejemplo, a los sapos y a algunos pájaros les encanta comérselas. Por eso, las mariposas tienen un truco especial para espantar a los predadores. Muchas veces, los dibujos que tienen en sus alas parecen ojos de animales grandes. Entonces, cuando algún animal se acerca para comérselas, ven estos dibujos y se creen que son ojos de animales peligrosos, se asustan y ¡se van!

TAREA 34

Practicá la lectura del texto

Mariposa en la panza

A Julieta le gustaba mucho Romeo. Sus ojos negros, profundos. Su sonrisa ancha. No se lo había contado a nadie. Ni siquiera a su mejor amiga. Era su secreto. El día se iluminaba cuando Romeo aparecía. Ella no se cansaba de mirarlo y admirarlo. Lo bien que jugaba a la pelota. Su alegría. Todo en él era hermoso. Fue un día de lluvia después de la escuela. El partido de fútbol se había suspendido. Julieta había llevado su paraguas. Cuando estaba por abrirlo apareció Romeo a su lado. Le preguntó si podía caminar con ella para no mojarse. Julieta sintió que la panza se le llenaba de mariposas y se puso colorada. Le dijo que sí. Claro que sí. Y caminaron lado a lado. Un poquito se mojaron. El paraguas no era tan grande. Pero no se dieron cuenta. Romeo también descubrió que Julieta le gustaba. Mucho. Sus ojos verdes, brillantes. Su pelo suave. Su sonrisa tímida. Y aunque llovía fuerte todavía, Romeo sintió que salía el sol. Un calorcito en el alma. El calor del primer amor. Y mariposas en la panza.

TAREA 35

Practicá la lectura del texto

Campeones de vuelo

Los vencejos son unos pájaros que se la pasan todo el tiempo volando. Comen y duermen mientras vuelan. ¿Cómo hacen? Para comer, capturan insectos que encuentran en sus vuelos, como moscas, pequeños escarabajos y polillas. Cuando están cansados y quieren dormir, suben muy alto, como a dos mil metros del piso. Allí, el aire les permite “flotar” teniendo que aletear muy poquito para no caerse. Los vencejos sólo bajan a la tierra para poner sus huevos y cuidarlos hasta que nacen los pichones. Como están tan poquito tiempo en la tierra sus patas son débiles, tienen poca fuerza, así que se la pasan todo el día en el aire.

TAREA 36

Practicá la lectura del texto

Amor que rueda

Daniel lo encontró temblando de frío al costado del camino. Estaba sucio y abandonado. Sus ojos le pedían que lo llevara con él. Daniel no pudo negarse. Lo alzó con cuidado. Lo envolvió con su pulóver y lo llevó a su casa.

Su mamá no se puso contenta cuando lo vio. Entonces Daniel la miró con esos ojos que piden algo de verdad importante. Su mamá sonrió y le dijo que el cachorrito podía quedarse con ellos. Le pusieron de nombre Carbón porque era de color negro y porque daba calor. Lo bañaron y le dieron de comer. Le prepararon una cucha con una alfombra vieja. Él se instaló al lado de la cama de Daniel. Para cuidarlo mientras dormía. Fueron mejores amigos toda la vida. Carbón era su fiel compañero. Lo seguía a todos lados. Lo esperaba en la puerta de la casa cuando volvía de la escuela y entonces saltaba sobre Daniel y le lamía la cara, contento por el reencuentro.

Daniel lo había rescatado de estar solo y abandonado. Y él iba a estar siempre que lo necesitara.

A veces los hombres podemos aprender algunas cosas de los animales.

TAREA 37

Leé los textos

Pájaro carpintero

Hay personas que construyen todo tipo de cosas con madera. A esas personas se las llama carpinteros. Pero ¿sabían que existe un pájaro al que también le dicen carpintero? No es que este pájaro fabrique cosas con maderas. Lo que pasa es que el pájaro carpintero pasa muchas horas dándole golpecitos con su pico a los troncos de los árboles. Lo hace para poder alimentarse. Para buscar comida, los pájaros carpinteros se paran sobre los troncos de los árboles y escuchan con mucha atención, tratando de oír el ruido producido por algún insecto que se mueve justo debajo de la corteza. Cuando escuchan a algún insecto, hacen un agujerito en el tronco con el pico y usan su larga lengua para atrapar a su presa. Muchas veces los pájaros carpinteros buscan insectos en árboles muertos que permanecen de pie ya que en ellos siempre hay muchos bichos a los que también les gusta la madera.

TAREA 38

Leé los textos

En el corazón del bosque

Adrián no le tenía miedo a nada. Le encantaba mostrar que era valiente. Por eso cuando su amigo Gabriel lo invitó a ir de noche al bosque aceptó enseguida. Se puso la campera y se llevó su linterna.

Era noche de luna llena. Se oían aullidos de lobo a lo lejos pero los chicos caminaban sin miedo. En un rato llegaron al corazón del bosque. Apagaron la linterna y se quedaron callados escuchando. El bosque en la noche, la oscuridad, el silencio. De pronto escucharon algo retumbando. ¿Sería el latido del corazón del bosque?

Les temblaban las rodillas del miedo. Los sonidos se acercaban. Ellos no se animaban a prender las linternas. De pronto sintieron luces y voces. Al abrir los ojos vieron frente a ellos un grupo de murga. Traían faroles y tocaban el bombo. Llevaban puestos trajes coloridos. Los chicos se quedaron con la boca abierta. La murga nocturna, que así se llamaba el grupo, los invitó a unirse al baile. Muy contentos se sumaron al grupo. Atravesaron el bosque bailando y llegaron otra vez al pueblo. El miedo transformado en risa. El temblor en baile.

Y dicen que aún hoy, en noches de luna llena, se oye retumbar el corazón palpitante de ese bosque murguero.

TAREA 39

Practicá la lectura del texto

Jirafa muda

Seguramente ya sabés que las jirafas viven en África y que son el animal más alto que existe, pero ¿sabías que la jirafa es muda? A pesar de tener una lengua tan larga que le permite limpiarse las orejas, la jirafa no puede emitir sonidos como lo hace la mayoría de los animales. Las jirafas no tienen cuerdas vocales que es lo que hace que las personas y algunos animales tengan “voz”. Igualmente las jirafas pueden emitir sonidos gracias a los enormes pulmones que tienen. Ese sonido es muy especial. ¡Las personas no pueden oírlo! ¿Vos podés hacer sonidos sin usar tu voz?

TAREA 40

Practicá la lectura del texto

El niño inventor

Fede era un niño científico. Tenía en el sótano de su casa un súper laboratorio secreto en donde inventaba un montón de cosas. Un día inventó una fotocopiadora humana, tuvo que probar si funcionaba bien y probó primero con su familia. La fotocopiadora humana funcionaba a la perfección, de un día para el otro, Fede tenía dos papás, dos mamás, dos hermanitas bebés, dos perros y ¡cuatro gatos!. Al principio Fede estaba encantado con su súper invento pero después las cosas se fueron complicando un poco. Mientras una mamá le decía “andá a bañarte Fede”, la otra mamá venía atrás y le decía “andá a hacer la tarea”. Fede no sabía qué hacer, se quedaba parado mirando a las dos madres con cara de perdido. Como no les hacía caso a ninguna de las dos, tenía que soportar los retos de las dos mamás. Pero lo peor de todo era tener dos hermanitas bebés. Mientras una se le subía a la cabeza y lo agarraba de los pelos, la otra le tiraba la torre de bloques que estaba construyendo. “Esto es un lío bárbaro” pensó Fede. Apagó por un tiempo la fotocopiadora humana y las cosas fueron un poquito más normales (pero no mucho).

TAREA 41

Practicá la lectura del texto

Martin pescador

¿Conocés el juego llamado Martín Pescador? ¿Lo jugaste alguna vez?

Bueno, aunque no lo creas, hay un pájaro llamado Martín pescador que sabe pescar. El Martín pescador tiene unos músculos muy fuertes en las alas que le permiten volar muy rápidamente en diferentes direcciones. Para pescar, el Martín pescador se posa en ramas de árboles cercanos a algún río o lago. Desde allí, mira atentamente hacia el agua y, cuando ve algún pez cerca de la superficie, se lanza desde lo alto a toda velocidad. Se sumerge un poquito en el agua con el pico para delante y los ojos cerrados y agarra al pez. Luego de atraparlo, el Martín pescador vuelve a la rama donde estaba posado para tragar a su presa.